



Militancia marxista y clase obrera en un momento excepcional

Recomposición revolucionaria y coyuntura electoral

Un drástico realineamiento de fuerzas está produciéndose en los prolegómenos de la campaña electoral para octubre próximo. Entre las organizaciones que se definen como revolucionarias o “de izquierda”, varias novedades dibujan el nuevo mapa político en gestación:

1. Izquierda Unida (IU) entró en la última fase de una disgregación inexorable;

2. la Federación de Tierra y Vivienda (FTV, parte dirigente de la CTA), Corriente Patria Libre (CPL), el Partido Comunista Congreso Extraordinario (CPCE) y un conjunto de agrupamientos menores se encolumnan con el oficialismo bajo el mando de Alberto Fernández, hombre de Domingo Cavallo devenido dirigente máximo del indefinido conjunto denominado “kirchnerismo” (en ese cuadro el PCCE discute su incorporación orgánica a la CPL);

3. el así llamado PO, un sinnúmero de fracciones provenientes del MAS y el PTS, pese a coincidir en un cerril izquierdismo electoralista, no lograron arribar a un “frente de izquierda 100 por 100” (¡así lo llaman!) y cada uno se encamina por su lado, redoblando los insultos entre sí; expresiones de un nuevo activismo sindical que en el último año y medio fueron atraídos por el contenido radical de estas organizaciones, vivida la experiencia toman distancia y buscan una alternativa diferente;

4. tras el desastre de Cromagnon y la situación creada a las autoridades del

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, los restos del Frente Grande, ya a la deriva por razones conocidas, entraron a una nueva fase de disgregación, liberando a un activo numeroso y dejando sin opción a una importante franja de la sociedad;

5. el Encuentro de Rosario, motorizado por la CTA, el PS, el PC y otras expresiones “progresistas”, sufrió un mazazo en el acto de Ferro, el mes pasado y, si bien será reflatado por algunos de sus componentes luego de las elecciones de octubre, presumiblemente no recuperará el vigor que tuvo en sus inicios;

6. se conformó El Alba, sobre la base de un programa antimperialista, con la participación de la Unión de Militantes por el Socialismo (UMS), el Frente para el Cambio (FC, Alicia Castro), Autonomía Popular (AP, Beatriz Baltroc), Autogestión y Libertad (AyL, Daniel Betti), Ocupar, Resistir, Producir (OPR, Empresas Recuperadas), varios centros de estudio de filiación peronista revolucionaria y, desde las peculiaridades de su formación, el Partido Socialista Argentino (PSA).

Hay que decir que estos fenómenos ocurren en el marco de una constante desmovilización y despolitización de la clase obrera, afirmación no desmentida por el resurgir de luchas salariales puntuales bajo la conducción de cúpulas burocráticas (con apenas alguna excepción, que no cambia la regla). De tal manera, la expresión política de los trabajadores se mantiene vacante y el espacio

tiende a llenarlo una vez más el conjunto peronista representado por el PJ en sus dos flancos, Kirchner y Duhalde, en la CGT-Moyano y en otra CGT que formarán los grandes sindicatos industriales. (Es un dato mayor el hecho de que estos últimos acudieron todos a la embajada estadounidense con motivo de la celebración del 4 de julio: una vez más, se aprontan como brazo sindical del imperialismo).

En medio del terremoto político que provoca la ahora visible inexistencia real de todas las expresiones partidarias de la burguesía (nos ocuparemos del tema en un próximo **Eslabón**), es que se desarrollarán los nuevos factores señalados.

El conjunto de agrupamientos que se califican como trotskystas, casi sin excepción lanzados a un desaforado electoralismo, parte de la división del mundo entre traicionados y traidores, se proclama redentor y reduce el accionar político a un ejercicio de irracionalismo sin precedentes en la larga historia de combate del marxismo contra el izquierdismo pequeño-burgués, ya no más disfrazado con mameluco, sino con atuendo de “piquetero”. Pese a que todavía nuclea un número importante de valiosos militantes, esta corriente acelerará su declinación y quedará reducida a la insignificancia en poco tiempo.

La inexorable fractura entre el PC y el MST, se produzca o no en esta

(sigue en pág. 2)

coyuntura preelectoral, supone a corto plazo la desaparición de IU. Tras nueve años de existencia, este desenlace remata el fracaso de una concepción: el “frentismo de izquierda”. El cimbronazo provoca una crisis en el MST, dividido a su vez en dos fracciones, que acrecerán sus diferencias si estalla IU. Una de estas fracciones impuso la candidatura de Mario Cafiero a Senador por Buenos Aires. No como parte de un frente antimperalista, sino como candidato del MST. Si la otra acepta semejante viraje, será el conjunto de la organización el que se verá amenazado a corto plazo con la disgregación general. En cualquier hipótesis, es evidente que si hace tiempo en la IU el marxismo había dejado su lugar al empirismo y a conveniencias circunstanciales, ahora todo es reemplazado por exigencias de último momento en un clima de naufragio.

En cuanto al PC, está planteada su confluencia en la conformación de un frente antimperalista con una línea de defensa intransigente de perspectiva anticapitalista por vía de una democracia revolucionaria, o su ingreso a un frente popular clásico (ya delineado en el llamado Encuentro de Rosario), con un programa de saneamiento reformista y encuadrado sin cuestionamientos en el sistema capitalista.

En otro plano, las organizaciones que jugaron su suerte a la sujeción al gobierno, a la par que comienzan a mostrar una progresiva degeneración de cuadros, estructuras y conductas (habrá que volver sobre este punto, a la luz del accionar de PL contra una manifestación popular en Rosario), arrojan a su vez a un número considerable de militantes y simpatizantes hacia el vacío político predominante.

Por su parte El Alba es una creación reciente, heterogénea y estructuralmente débil, con potencialidades trascendentales, tan obvias como lo son las acechanzas que lo amenazan.

De manera que, en coincidencia con la campaña electoral, el país da un paso más en la descomposición política general, sobre la base - muchas veces reiterada en nuestros materiales- de una situación económica sin cambios reales respecto del cuadro estructural que produjo el desenlace de 2001, a lo que se debe agregar la agudización de la crisis económica en los centros imperiales y la aceleración de la beligerancia yanqui en la región.

Recomposición de fuerzas

Cargada de extraordinarias posibilidades, esta coyuntura presenta a la vez riesgos sin precedentes en materia de colapso político y arremetida de fuerzas ultraderechistas, en una ya perceptible combinación de fascismo vernáculo e intervención imperialista.

La UMS llega a buen paso y bien plantada a esta nueva oportunidad de dar un salto cualitativo en la unidad social y política de las masas, y en la recomposición de fuerzas marxistas. Desde el punto de vista estratégico, la línea histórica de Bloque Antimperalista Continental toma ahora vigencia inmediata con la propuesta de Internacional Demócrata-Revolucionaria. Tras el exitoso primer paso dado en Montevideo a mediados de junio, es preciso redoblar esfuerzos ahora para realizar el segundo encuentro, en septiembre, en Buenos Aires. La edición N° 31 de *Crítica* fue un instrumento clave para el Encuentro de Montevideo y lo está siendo igualmente en septiembre en Buenos Aires y en enero en Caracas.

Cuba y Venezuela como banderas y un enérgico accionar en ese terreno, a escala regional, no constituye una expresión más de internacionalismo testimonial y vacío, sino una línea de intervención con directo impacto, en primer lugar, en el accionar nacional. La “Proclama a la ciudadanía de Buenos Aires” en torno a la cual se constituyó El Alba es una prueba de

eso. El hecho de que con ése y otros materiales **El Espejo** haya podido ponerse al servicio de El Alba como material de presentación en sociedad, con mesas en toda la Capital Federal, en una formidable jornada en la que se distribuyeron 10 mil periódicos y otros tantos folleto de campaña, son pruebas de que nuestra línea estratégica y los instrumentos que durante años forjamos, tienen ahora un espacio negado en la última década.

Pero no es el caso de suponer que las dificultades han concluido. Nuestro destacamento revolucionario marxista tuvo la fuerza teórica, política y organizacional para sostener una perspectiva estratégica contra la corriente centrista-oportunista dominante hasta hace dos años; contra el brote izquierdista posterior, ya sin aliento; cargando incluso con el quiebre moral y la deserción de no pocos cuadros. Pero ese inmovible acervo no será suficiente sin embargo ante este nuevo desafío. Nuestra militancia deberá estudiar más; comprometerse más en la actividad diaria; analizar y debatir cada dato importante de la lucha de clases en el mundo, en Suramérica y en Argentina, para elaborar una línea día a día ajustada a los acontecimientos; acerar su conducta y empeñarse al máximo en el crecimiento de nuestras filas y el funcionamiento democrático y centralizado de la estructura organizativa, alerta e implacable como un águila para caer sobre el objetivo resuelto.

Y todo esto habrá que hacerlo, todavía por un período, sin el imprescindible respaldo de una clase obrera en pie de combate y con conciencia de sí misma. Allí está, el última instancia, el verdadero desafío de los revolucionarios marxistas en esta fase histórica cuyo final ya se avista: sostener y vivificar la teoría, forjar los cuadros, la organización, delinear y aplicar la estrategia de la revolución, en una situación de transición en todos los sentidos.

Reclamos sindicales y estrategia política

Exigir definiciones a quienes pretenden encabezar las luchas salariales

En Pico Truncado el gobierno recibió un aviso de lo que está latiendo en todo el país. Luego de firmar un acta de acuerdo salarial con los trabajadores municipales, alegando que lo había hecho bajo presión, el intendente ordenó la detención de seis dirigentes en sus ámbitos laborales, quienes esposados fueron trasladados a 300 kilómetros fuera de la ciudad. Las acusaciones incluían delitos de coacción agravada, privación ilegítima de la libertad, daños y entorpecimiento de la función pública. El intendente desconoció el acta y pidió la nulidad en el Superior Tribunal de Justicia de la provincia.

La respuesta superó lo esperado: todo un pueblo movilizó el pasado jueves 30 de junio obligó a la liberación de los detenidos en Santa Cruz, el bastión del presidente Néstor Kirchner. Y fue el primer acto de un conflicto que no termina aquí y que tiene rasgos distintivos: a las demandas de un incremento salarial de \$200 integrados al sueldo básico e incorporación de contratados a planta permanente le siguieron la virulenta reacción del gobernador santacruceño Sergio Acevedo y la combativa participación de la comunidad.

La respuesta frente a las detenciones provocó cortes de ruta y piquetes a pesar de las nevadas. El martes 28 se sumó Río Turbio por el encarcelamiento del dirigente gremial de ATE Lino Heredia, liberado a las pocas horas ante la presencia de cientos de manifestantes.

En Caleta Olivia el martes 28 las movilizaciones fueron iniciadas por ATE durante la mañana en correspondencia al paro nacional del gremio y a la tarde se convocaron todos los sectores en conflicto y familiares de los apresados. En Río Gallegos se movilizó a estatales y la intersindical. Estuvieron cortadas las rutas 12, 43 y la ruta nacional 3 a la altura de Fitz Roy. Hubo pronunciamientos del secretario general de ATE, Pablo Micheli, del titular gremial de la CTA y marchas en Capital con participación de esa conducción.

Simultáneamente, el gobierno nacional prohibió una protesta de los empleados del Estado que habría de realizarse en el interior de la Casa Rosada y detuvo a dos delegados de ATE (liberados dos horas más tarde, tras una marcha de protesta a la comisaría) que junto a un grupo de veinte compañeros intentaron violentar la medida.

Las versiones acerca de la reacción presidencial que calificó la situación de “extorsión” y apuntó al secretario general de la CTA Víctor De Gennaro, tuvo como contraparte el anuncio de Micheli de presentar una acción judicial contra el gobierno por “violación de la libertad sindical”.

Oleada de demandas salariales

Docentes, estatales y trabajadores de la salud de distintas provincias, universitarios, constituyen el abanico de las protestas en curso. Semanas atrás despuntó un sector del movimiento obrero industrial, el automotriz, encabezado y conducido por lo más rancio de la burocracia sindical: la cúpula del SMATA. Los reclamos y la reacción popular, notable por su masividad, son datos elocuentes de las carencias padecidas por la clase trabajadora incluso en su franja menos castigada, es decir, la que tiene empleo. La fragmentación de los reclamos es indicativa de lo que ha ocurrido durante estos años con la histórica fortaleza sindical del movimiento obrero argentino. Y revelan además el vacío político para articular los reclamos en una instancia superadora de la irrupción reivindicativa.

La CTA tiene aquí una múltiple responsabilidad. Hay que recordar, en primer lugar, que antes de intentar convertirse en central sindical, esta sigla significaba Congreso de Trabajadores Argentinos y estaba comprometida con la creación de una herramienta política de masas. Luego de un tramo, sin embargo, sus principales dirigentes se sumaron al Frepaso y emprendieron el camino de la Alianza que llevaría a De

la Rúa al poder, mientras daban un viraje hacia una central, en un objetivo impulso a la división social de los trabajadores, es decir, todo lo contrario de aquello para lo que, según los documentos, fue creado el Congreso de Trabajadores Argentinos.

Ahora, ya consumado el doble golpe sobre la clase trabajadora (su división social y su enajenación política en manos del Frepaso, la Alianza, el ARI, etc), la CTA tiene como objetivo principal la obtención de la personería gremial como nueva central, lo cual es una exigencia para la preservación de su aparato.

Las protestas reivindicativas continuarán. Pero ocurre que para defender la salud, la educación, el salario digno es requisito cortar las raíces de la dependencia. Para volcar la riqueza producida en función de las necesidades populares hay que discutir la edificación de un nuevo país y las clases que lo pondrán en marcha. Se trata, una vez más, de la unidad de la clase obrera y el pueblo en una herramienta política de masas, cuya construcción y destino está ligada, no hay duda, al resto de los pueblos del continente.

Por eso, trabajadoras y trabajadores deben estar alertas y claros respecto de los pasos a dar ante cada circunstancia conflictiva en términos sindicales. Las reivindicaciones por sueldo digno de los estatales afiliados a ATE y otros sectores de trabajadores, el avasallamiento de derechos y garantías por parte del gobierno patagónico y el enfrentamiento propio de la CTA con el gobierno nacional por la obtención de la personería gremial, conforma el cuadro de presiones e intereses entrecruzados.

Debemos impedir que no entrampen en tácticas que no son las propias y elevar las genuinas demandas al plano de la lucha política tras una estrategia propia.

No es posible desentenderse de un hecho clave: el secretario gremial de la CTA nacional, Edgardo Depetris, está orgánicamente alineado con el

Petrocaribe:

Integración y escudo antimperialista

Mientras Estados Unidos suma planes diplomáticos y militares destinados a atacar a Venezuela, la Revolución Bolivariana anuda un frente antimperialista continental en diferentes planos.

Catorce de los dieciseis países caribeños reunidos en Puerto La Cruz, Venezuela, el pasado 29 de junio decidieron la creación de Petrocaribe. Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, Grenada, Guyana, Jamaica, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Venezuela, suscribieron el Acuerdo de Cooperación Energética, en el que se definen los lineamientos para la implantación y ejecución de la iniciativa. Trinidad Tobago y Barbados solicitaron un plazo para considerar el punto y resolver su integración. Los gobiernos de la región saludaron esta iniciativa del presidente Hugo Chávez, con la cual se busca garantizar la seguridad energética, el desarrollo económico, social y la integración de los países del Caribe, mediante el empleo soberano de los recursos energéticos y animados por los principios rectores de la Alternativa Bolivariana para las Américas

En el documento aprobado se define a Petrocaribe como un órgano habilitador de políticas, planes energéticos, dirigido a la integración de los pueblos caribeños, mediante el uso soberano de los recursos naturales energéticos en beneficio directo de sus pueblos.

Para lograr sus propósitos, Petrocaribe contará con un Consejo Ministerial integrado por los Ministros de Energía, el cual se reunirá una vez al año y tendrá entre sus funciones coordinar las políticas, estrategias y

planes de largo plazo; ejercer la máxima instancia de rendición de cuentas en relación con la gestión de la Secretaría Ejecutiva y acordar el ingreso de nuevos miembros, así como eventuales desincorporaciones.

Además, dispondrá de una Secretaría Ejecutiva que será ejercida por el Ministerio de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela, entre cuyas funciones destacan: gerenciar y administrar directamente los asuntos de Petrocaribe; asegurar la ejecución y hacer el seguimiento de las decisiones adoptadas en la Conferencia Ministerial y someter a su consideración los reportes y recomendaciones correspondientes.

Fondo ALBA-Caribe

Para contribuir con el desarrollo económico y social de los países de la Comunidad del Caribe se conformará el Fondo ALBA-Caribe, destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, con aportes provenientes de instrumentos financieros y no financieros, contribuciones que se puedan acordar de la porción financiada de la factura petrolera y los ahorros producidos por el comercio directo. Con el propósito de activar el fondo, la República Bolivariana de Venezuela aportará un capital inicial de cincuenta millones de dólares (US\$ 50.000.000,00).

Exigir definiciones...

(Viene de pág. 3)

kirchnerismo y proviene a su vez de una de las regiones de mayor desamparo y expropiación de las condiciones de vida de los obreros: las minas de Río Turbio. Lejos de romper con la corriente kirchnerista del PJ, Depetris es uno de sus principales articuladores. No se trata de acusarlo de traidor: se trata de concluir, de una vez y para siempre, que no pueden ser nuestros dirigentes sindicales quienes en el terreno político en lugar de trabajar por una herramienta política propia de los trabajadores y el pueblo, siguen medrando en los

Con el fin de dar inicio a las operaciones en el marco de Petrocaribe, la empresa Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) creó una filial de propósitos especiales bajo la denominación PDV Caribe. Esta filial comenzará sus operaciones disponiendo inmediatamente de capacidad de transporte suficiente para cubrir los compromisos de suministro.

Se contempla un financiamiento a largo plazo del 30% de la factura petrolera cuando el barril esté a un precio mayor o igual que 40 dólares, de 40% si el barril alcanza los 50 dólares y un 50% si el precio llega a los 100 dólares. El período de gracia previsto en el ACEC para este financiamiento se extiende de uno a dos años. El pago a corto plazo se extiende de 30 a 90 días.

Para los pagos diferidos se mantendrán las mismas bases del ACEC, es decir: 17 años, incluyendo los dos años de gracia señalados, en tanto el precio se mantenga por debajo de 40 dólares el barril.

Cuando el precio exceda los 40 dólares, el período de pago se extenderá a 25 años, incluyendo los dos años de gracia referidos, reduciendo el interés al 1%. Para el pago diferido, Venezuela podrá aceptar que parte del mismo se realice con bienes y servicios, por los que ofrecería precios preferenciales.

Los productos que Venezuela podría adquirir a precios preferenciales serían algunos como el azúcar, el banano u otros bienes o servicios que se determinen, afectados por políticas comerciales de los países ricos.

aparatos de las patronales.

No hay manera de conciliar la subordinación detrás del proyecto de una fracción de la burguesía con la independencia de los trabajadores. La CTA transita desde su definición como central sindical hacia una encerrona política que neutraliza a cuadros medios, agrupamientos y organismos que la integran y que pretenden una verdadera salida para su clase. Es hora de definir. Ningún costo será mayor la que se presenta ahora: luchar contra el gobierno desde la estrategia política de su titular.

Eslabón para la recomposición
de las fuerzas marxistas
Órgano del Comité Central de la
Unión de Militantes por el Socialismo

Correspondencia a
Casilla de Correo 3509
1000 Buenos Aires
Argentina

Cierre de esta edición:
6 de julio de 2005

Correo electrónico:
ums_argentina@yahoo.com
pagina en internet:
www.geocities.com/ums_ar